

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Al amparo de lo establecido en el artículo 185 y siguientes del Reglamento del Congreso de los Diputados, Jorge Pueyo Sanz, Diputado del Grupo Parlamentario Plurinacional SUMAR, formula la siguiente pregunta dirigida al Gobierno para su respuesta escrita, relativa al **consumo de agua y energía en los centros de datos**.

Los gigantes tecnológicos se han fijado en España para poner los cimientos físicos que sostienen la nube, internet y ahora la inteligencia artificial. La península ibérica se encuentra en un punto clave, siendo la puerta a toda la cuenca mediterránea, a África y también a América Latina. Eso le ha convertido en un eslabón vital para anclar los cables submarinos que conectan los diferentes continentes. En el Estado español hay un centenar de centros de datos, produciéndose en la actualidad un *boom* de nuevos proyectos. Si bien la mayoría de los existentes no lo son, los nuevos proyectos son hiperescalares. Eso significa no solo que ocupan una amplia superficie, contienen miles de servidores o presentan un elevado consumo, sino que son escalables y, por tanto, pueden ampliarse con posterioridad, con las implicaciones que eso conlleva para las décadas siguientes.

En este sentido destaca la comunidad autónoma de Aragón, que se convertirá en la mayor potencia en centros de datos de Europa en diez años, según auguran los medios. En el caso de Aragón hay una veintena de proyectos anunciados o en marcha: Amazon Webs Services en El Burgo de Ebro, Villanueva de Gállego, la Plataforma Logística de Huesca y La Cartuja; Microsoft en el Parque Tecnológico del Reciclado (PTR) de La Cartuja Baja (Zaragoza), en el polígono Centrovía de La Muela y en Villamayor de Gállego; Bexter en la Plataforma Logística de Huesca; Meta también en el PTR; Box2bit en el polígono Entreviñas de Cariñena y en el polígono La Charluca de Calatayud; Blackstone en Calatorao; Repsol en Escatrón... Cada semana se anuncia por parte del Gobierno de Aragón o se anticipa por los medios de comunicación la llegada de nuevos inversores dispuestos a instalar nuevos centros de datos en el entorno metropolitano de Zaragoza o en otras comarcas del vasto territorio aragonés. Su llegada a Aragón parece explicarse por la disponibilidad de suelo, la generación y acceso a energías renovables y el agua. Los centros de datos son intensivos en consumo de energía —se estima una media de 200 teravatios hora (TWh)—, por lo apuestan por las energías renovables, en gran parte, para ganar en competitividad. La disponibilidad de agua es un factor relevante, pues se precisa una cantidad de agua para la refrigeración con el fin de reducir la temperatura del data center: la consultora Dgitl Infra apunta a un consumo medio de 25 millones de litros anuales en un centro de datos y hasta los 600 millones de litros en el caso de los hipercentros. Por el cambio climático y la sequía, las empresas estarían optando por otros sistemas para disminuir el alto consumo y evitar las limitaciones para la instalación de centros de datos por este motivo.

Los servidores y centros de datos, en expansión con la digitalización, el auge de las redes sociales y la inteligencia artificial, se están multiplicando por todo el mundo, y las distintas administraciones compiten por atraerlos a sus territorios, aunque a menudo sin medir los impactos reales que tendrán. Los medios de comunicación aportan datos contundentes, como por ejemplo «los centros de datos de todo el mundo consumen tanta energía como Francia, un estado de 68 millones de habitantes». En el caso aragonés vemos los siguientes titulares: «La

ampliación de la 'nube' de Amazon consumirá más luz que todo Aragón». «Los centros de datos demandan el triple de energía de la que Aragón consume hoy». «Los centros de datos de Amazon utilizarán el agua equivalente a 170 hectáreas de regadío. La multinacional estima que utilizará algo más de 755.000 metros cúbicos para refrigerar sus almacenes de información y promete devolver a la red lo que toma».

En este contexto, los expertos recomiendan no dar luz verde a estas instalaciones sin hacer antes un estudio de impacto ambiental y valorar adecuadamente sus consumos y sus impactos.

Por todo ello, se formula la siguiente

PREGUNTA

¿Qué previsiones maneja el Gobierno de consumo de energía y de agua por los centros de datos que están implantándose en España?

¿Qué garantías existen para minimizar los impactos en el medio ambiente y en el territorio derivados de la proliferación de centros de datos?

Palacio del Congreso, 26 de febrero de 2025.



Jorge Pueyo Sanz

Diputado